



## Nuestro saludo a Rentería

Reaparecemos. Nuestra Revista, modestísima, pero en la que evidenciamos nuestro amor a Rentería, por tercera vez ofrece una visión de lo que es nuestra hermosa villa.

Cada año que transcurre hay algo que cambia en el panorama local. Cada año que pasa vemos cómo se engrandece Rentería y cómo merece más afecto, más amor. Nosotros tenemos puestos en ella los fervores admirativos y sentimentales que se le deben. Por ser así publicamos esta Revista.

En RENTERÍA no busquéis sino calor de admiración. La industria renteriana es tan admirable en estos tiempos, que revela el impulso poderoso de unos cuantos hombres que a sus actividades de la inteligencia unen las del trabajo que les lleva a procurar el engrandecimiento local, el bienestar de todos.

Desde el más poderoso de los industriales al menos relevante concejal; desde los que son figuras preeminentes hasta los que, humildes, laboran en silencio y viven en la sencillez de cooperar con su obra diaria al engrandecimiento colectivo, todos buscan, quizá esencialmente, además de mejorar las condiciones de la propia vida elevar el nivel renteriano hasta donde debe alcanzar por su industria, por la acometividad de sus hombres, por el paulatino ascenso de la villa hacia el renombre que ya llega incluso al extranjero por varias de las manifestaciones de su trabajo.

Nosotros, por todo ello, amamos la hermosa población, queremos a cuantos en ella rinden el fruto de su trabajo y consideramos que debemos, anualmente, ya que no puede evidenciarse de otro modo, presentar, para historia de RENTERÍA, a sus personalidades más significadas, renovándolas en cuanto unas aparecen y otras desaparecen

en el curso natural de la existencia, a sus grandes y pequeñas expresiones industriales, a quienes le rigen administrativamente.

En años sucesivos haremos labor que pueda servir para que en lo futuro se recuerde a todos los que demostraron valía personal, bien en obra de trabajo ya en tareas administrativas, bien en aquellas otras de las cuales resultaron beneficios para todos.

ENTERÍA saluda en el año 1922 a todos los renterianos. En su saludo hay tanta cordialidad como merecen quienes viven para trabajar, para cumplir la mayor misión de la vida: ser útiles a los demás a la vez que lo son a sí mismos.

Reiteramos nuestro saludo y decimos:

¡Hasta 1923!

## Cuadros Vascos

### El Comunismo en la Aldea

El cura de la aldea de Bidegainza se alarmó ante las noticias que diariamente publicaba la prensa. Por todas partes cundían ideas maquiavélicas de comunismo.

El cura de Bidegainza veía con marcado disgusto que las prédicas de evolución o de revolución (él no sabía a punto fijo de lo que se trataba) llegaban ya hasta sus feligreses, hasta ayer hijos sumisos de sus enseñanzas, y tomó el acuerdo de convocar a todos los hombres de su parroquia a una reunión que se había de celebrar en el atrio de la iglesia.

Enterado el alcalde, se permitió observar al digno sacerdote:

¿Por qué no han de acudir también las mujeres?

Porque yo no quiero estorbos —replicó el presbítero.

El día señalado, a la hora convenida, hasta sesenta campesinos se habían congregado en el atrio en torno del párroco. Después de desalojar el pórtico de cuatro

mozalbetes que jugaban a la pelota, hicieron callar a un acordeón que destrozaba «La Marsellesa» en la puerta de una taberna inmediata.

Y en el silencio agosto de la entrada del templo, y en la envidiable paz del villorrio guipuzcoano, el cura de Bidegainza peroró de esta manera:

«Supongo que habréis oído hablar de comunismo; pero de todos modos, vosotros ignoráis lo que es, porque eso no se despacha en la taberna. Como no quiero que os engañen, me anticipo a abrirlos los ojos dándoos una pequeña explicación al respecto:

El día en que impere el comunismo, que Dios no lo quiera, desaparecerá la propiedad individual y existirá un reparto más o menos equitativo. Quien sea dueño de un caserío, se quedará sin él. Tú, Chomiñ, te quedarás sin ovejas; tú, Pello, sin cerdos, y tú, Pernando, sin vaca. Los *morrales* (peones a sueldo) creeréis que con esto saldréis gananciosos; pero os equivocáis de medio en medio. Yo os puedo asegurar que os darán una patada en cierta parte que me callo, y os mandarán a arar, porque alguno tiene que arar las tierras...

Dicen los tales herejes que repartirán las mujeres. Los solteros quedaréis beneficiados, porque no poseéis ninguna, pero algunos casados se molestarán, aunque estén encantados de poder desprenderse de la suya. Dicen, además, que según las estadísticas, os tocan a siete mujeres por barba. ¡Nadie conocerá a sus hijos, ni éstos a sus padres! Ved en ello un atentado inaudito a la santidad del matrimonio, crimen del cual protestaríamos con todas nuestras fuerzas.

Otras muchas observaciones os haría, pero ya os he presentado una muestra de las consecuencias que nos acarreará ese pretendido comunismo, doctrina llena de herejías, escándalo y blasfemia.

Os quitarán todo lo que legítimamente os corresponda: caseríos, «chabolas», animales y «gurdis». Os quitarán el apetito, el dinero y perderéis la vergüenza.

«Y no es esto lo único que perderéis, porque, después de quitaros la Religión, os quitarán el Alcohol.»

MARTÍN DE ANGLIOZAR.

San Sebastián.